Vania, *la realidad y el deseo*

==========

Adaptación de "**Tío Vania**" de Anton Chejov

Adaptación: **Etelvino Vázquez**

ACTO I : PRINCIPIO DE VERANO
==========

1)
(Astrov sentado espera. Puede tener los pies en algo, con total confianza. Puede leer el periódico. Puede beber. Entra Vania bostezando y atolondrado. Mientras hablan Vania prepara el te)
Vania.- Buenos dias
ASTROV.- ¿Buena… siesta?
VANIA.- Si…muy buena.
ASTROV.- Yo, en cambio, llevo casi dos horas esperando y no he podida dar ni una sola cabezada. Últimamente no sé lo que es descansar ¿Y cual es el motivo? El exceso de trabajo. ¿Cómo no voy a envejecer así?
VANIA.- A mi me ocurre lo mismo. Desde que el profesor y su esposa llegaron a esta casa, todo anda manga por hombro. No duermo por las noches, no como a las horas, bebo vino… ¡Y todo eso me sienta mal! Antes trabajaba todo el día, pero ahora solo duermo, como y bebo… ¡En fin, un desastre, un desastre!
ASTROV.- Esta vida en el campo es aburrida, estupida, sórdida…., este tipo de vida nos hace polvo. Estamos rodeados por todas partes de tipos raros; vivimos con ellos y poco a poco acabamos siendo tan raro como ellos. Y además, sin darnos cuenta.
VANIA.- ¿Quieres una taza de te?
ASTROV.- No, no me apetece.
ASTROV.- ¿Sabes?
VANIA.- Si…
ASTROV.- Hace unos meses me trajeron a un guardagujas del ferrocarril. Le puse en la mesa para operarle y él…. el se me quedó muerto con la anestesia. Como si yo mismo le hubiera matado. No puedo quitar su imagen de la cabeza…no puedo…no puedo…
VANIA.- Anda, bebe un trago de vino
ASTROV.- No, no bebo vino a estas horas.
VANIA.- ¿No?
ASTROV.- No, y menos con este bochorno
ASTROV.- A veces me pregunto si los que vivan, dentro de cien o doscientos años, se acordaran y hablaran bien de nosotros? Estoy seguro de que nadie hablará de nosotros cuando hayamos muerto.
Vania.- ¿Nadie?

ASTROV.- ¡Nadie! Por suerte, amigo mío, los sesos están aún en su sitio, pero el corazón…, el corazón lo tengo totalmente muerto. No deseo nada…, no necesito nada…, y lo peor es que tampoco no quiero a nadie…
VANIA.- De corcho, totalmente de corcho…. (*Risas. Vania pone música y se viste*)

2)
ASTROV.- ¿Piensan estar aquí mucho tiempo?
VANIA.- ¿Quién?
ASTROV.- El Profesor y su esposa.
VANIA.- ¡Cien años! *(Ríen)* Nuestro querido Profesor ha decidido quedarse a vivir aquí. ¡Herr. Profesor…!
(*Entran el Profesor y Yelena. Se le oye toser o reír a él)*
ASTROV.-¡Chits, que vienen!
VANIA.- Señores, el te está listo
YELENA.- ¡Que vistas tan soberbias!
SEREBRYAKOV.- Si, si, el paisaje es esplendido
YELENA.- ¡Si, muy hermoso!
VANIA.- ¿Una taza de te, profesor?
SEREBRYAKOV.- Amigo mío, ¿tendría la amabilidad de de llevarme el té a mi despacho? (*Se acerca al tocadiscos y lo apaga*)
ASTROV.- Señor profesor,
SEREBRYAKOV.- ¿Si?
ASTROV.- Soy el medico…
SEREBRYAKOV.- Perdone, pero todavía tengo un par de cosas que terminar hoy…
ASTROV.- Pero…
SEREBRYAKOV.- ¡Tengo cosas que hacer! *(Sale)*
YELENA.- (*Como disculpándole)* Mañana vamos a la plantación.
ASTROV.- ¿Cómo?
YELENA.- Que mañana vamos a la plantación.
ASTROV.- ¿A la plantación forestal?
YELENA.- Si
ASTROV.- Seguro que le gustará.
YELENA.- Eso espero…Buenos dias…. *(Sale)*
ASTROV.- Buenos días….
VANIA.- ¡Un ser encantador! ¡Encantador!
VANIA.- *(A Astrov.)* En cambio él, ya ves. Hace un calor insoportable, pero nuestro eminente erudito va con gabardina…. ¡Y paraguas!
ASTROV.- O sea, que se cuida.
VANIA.- Tiene gota, reumatismo, jaquecas, y el hígado inflamado de celos y de envidia…Se queja continuamente de su infortunio, pero, a decir

verdad, ha sido sumamente afortunado. Hijo de un simple sacristán, se hizo seminarista, y después fue trepando en el mundo académico hasta llegar a catedrático. Pero eso no es lo peor. Lo peor, es que ese hombre lleva veinticinco años escribiendo sobre arte y, sin embargo, de arte no sabe ni jota. Durante veinticinco años ha venido copiando las ideas de otros a cerca del realismo, del naturalismo y otras sandeces por el estilo, que los listos saben ya hace mucho tiempo y que a los tontos nos importan un comino. O sea, que durante veinticinco años ha estado viviendo del cuento. Y sin embargo, ¡qué fatuidad!, ¡qué presunción!... se pavonea como un semidios…. "Perdone, pero todavía tengo un par de cosas que terminar hoy"…¡Una mierda! *(Vuelve a poner la música más fuerte)*
ASTROV.- *(Se ríe)* ¡Se diría que le tienes envidia!
VANIA.- ¡Si, se la tengo! ¿No puedo? ¡Se la tengo por sus éxitos en el amor! ¡No hay don juan que haya logrado un éxito tan completo! Su primer amor, mi hermana, le amaba como solo pueden amar los Ángeles inocentes. Su segundo amor, que acabas de ver, se unió a él cuando ya era viejo, y le dio toda su juventud, toda su belleza, toda su libertad, todo… ¿A cambio de qué? ¿Para qué?
ASTROV.- ¿Es fiel al profesor?
VANIA.- Por desgracia lo es.
Astrosa.- ¿Por qué dices por desgracia?
VANIA.- Porque esa fidelidad es totalmente falsa. No tiene lógica. ¿Engañar a un viejo a quien no se quiere… es inmoral, pero esforzarse constantemente por disimular todos tus deseos, todos tus sentimientos, toda tu vitalidad… eso no es inmoral?
(Yelena ha oído parte de la conversación. Apaga la música. Silencio se miran los tres. Pausa)
VANIA.- Voy a llevar el té al profesor. *(Astrov se acerca a ella)*

3)
ASTROV.- *(Se acerca a Yelena)* Ya sabe que he venido a ver al profesor. Usted me escribió diciéndome que estaba muy enfermo – reumatismo y alguna otra cosa -, pero ahora resulta que está perfectamente bien.
YELENA.- Anoche estuvo muy abatido y se quejaba de dolor en las piernas, pero hoy parece estar mucho mejor…
ASTROV.- No importa. Pero, si usted quiere, puedo quedarme aquí hasta mañana…
YELENA.- Por supuesto.
ASTROV.- Por si acaso…. Al menos podré dormir a pierna suelta.
YELENA.- Entonces comerá con nosotros.
ASTROV.- ¿A estas horas?
YELENA.- Estos días comemos después de las seis. *(Ríen)*
ASTROV.- Entonces, ¿le apetece una taza de te?

YELENA.- Si, gracias…. *(Ríen)*

4)

VANIA.- (*Vuelve de llevar el te. Los ve reírse.*) Desde hace casi veinticinco años no hacemos más que hablar, hablar y tomar el té…. ¡Ya es hora de que acabemos!, ¿no? *(Yelena se ríe.)*

ASTROV.- Perdona que te lo diga, amigo Vania, pero en este ultimo año has cambiado tanto que, francamente, no te reconozco…Antes eras un hombre de ideas claras, de personalidad seductora …

VANIA.- ¡Oh, si! ¡Era un hombre de personalidad seductora *(Coge a Yelena por el brazo como haciendo un teatro amoroso. Ríen Astrov y Yelena),* ***Te quiero. Te lo he dicho con el viento. Te lo he dicho con el sol. Te lo he dicho con las nubes. Te lo he dicho con las plantas. Te lo he dicho con el agua. Pero así no me basta: mas allá de la vida, quiero decirtelo con la muerte*** . ¡Pero que no seducía a nadie! Personalidad seductora… *(Ríen. Pausa. Habla en el microfono. Astrov sirve el té a Yelena)* Tengo cincuenta y ocho años y hasta el año pasado traté deliberadamente de ponerme una venda en los ojos para no ver la vida real. Y creía que lo que hacia estaba bien. Pero ahora…., ahora no pego ojo en toda la noche de la angustia y la rabia que siento pensando en todo lo que hubiera podido tener y que ahora no tengo por ser ya un viejo.

ASTROV.- ¡No eres un viejo! Todavía estas a tiempo de hacer algo útil.

VANIA.- ¿Algo útil? No todo el mundo es capaz ser un escritor perpetum Mobile como el Herr. Profesor. *(Yelena se vuelve y mira a Vania)*

ASTROV.- ¡Vania!

YELENA.- ¡Vania, por favor!

VANIA.- Me callo. Me callo y pido perdón…, pardon …sorri…(*Hace teatro con Yelena que termina riendo. Pausa)*

YELENA.- ¡Qué tarde más hermosa!... Hasta hace menos calor…

VANIA.- Si, daría gusto ahorcarse en una tarde como esta… (*Hace mimica de colgarse)****Adiós, dulces amantes invisibles,***

siento no haber dormido en vuestros brazos.

ASTROV.- (*Riñéndole)* ¡Vania!... ¡Basta!.. *(Pausa embarazosa)*

Vine por esos besos solamente;

guardad los labios por si un día vuelvo

5)

ASTROV.- Bueno, creo que será mejor que me marche…. (*Va a recoger sus cosas*. *Pausa embarazosa*) Si alguna vez quiere hacerme una visita,será un plcer. La mía es una finca pequeña, poco más de treinta hectáreas, pero, pegado a ella, está la plantación forestal del gobierno con lo que, de hecho, tengo todo un bosque solo para mi.

YELENA.- Si, ya me habían hablado de su afición a los bosques. Supongo que eso es de mucha actualidad; ¿pero no es también un estorbo para su verdadera vocación?
ASTROV.- *(Riendo)* ¿Mi verdadera vocación? ¡Vaya usted a saber cual es!
YELENA.- Usted es medico, ¿no?
ASTROV.- Si, soy el medico del distrito.
YELENA.- ¿Y es interesante?
ASTROV.- Si, es un trabajo interesante.
VANIA.- *(Entrando. Con guasa)* Si, si, ¡muy interesante!
YELENA.- Usted es todavía joven…. y dudo que sea tan interesante como usted dice. Pero lo de los árboles…., eso si que debe de ser monotono Árboles…, árboles, y pare usted de contar.
ASTROV.- No, no… Es sumamente interesante. Mire, los arboles no son solo un adorno de la tierra. Los árboles suavizan el clima. Y en los países donde el clima es suave se gasta menos energía y sus habitantes son sensibles, su manera de hablar elegante, sus modales educados y sus relaciones con las mujeres revelan …. (*Vania, por detrás, ha ido trayendo macetas con plantas.)*
VANIA.- …Una refinada cortesía… (*Ríe*) Todo eso tiene mucho encanto, pero no me convence…. Deja que siga poniendo leña en mi estufa y construyendo mi granero con la madera de tus árboles.
ASTROV.- *(Le responde medio enfadado)* Puedes utilizar carbón para las estufas y piedra para los graneros, ¿no? …*(Pausa. A Yelena)* Hay que ser un bárbaro irracional para quemar esa belleza en la estufa, para destruir lo que no podemos crear. Por eso hay cada vez menos boques, se secan los rios, la fauna esta casi exterminada, el clima deteriorado, y cada día que pasa la tierra esta cada vez mas seca y más pobre. (*A Vania que sonríe)* Veo que estas de guasa y que nada de lo que estoy diciendo te parece serio; ¡ay, Vania, Vania! *(A Yelena)* Mire cuando planto un pequeño abeto y lo veo crecer mi corazon rebosa de orgullo, y yo, yo….
VANIA.- Yo…yo…, anda, toma un un poco de vino… (*Vania le da un vaso de vodka. Terminan riendo los tres*)
ASTROV.- No, gracias. Creo que ya va siendo hora de que me marche (*Recoge su maletín. A Yelena)* En fin, lo mas probable es que todo de los árboles solo sea una locura mía. Buenas tardes.
YELENA.- Buenas tardes.
ASTROV.- Adiós, Vania.
Vania.- Adiós.
(Sale. Yelena va a ver como marcha. Vuelve a Vania que riega las planstas con el vozka)

6)
YELENA.- Has vuelto a portarte de modo insoportable. Ahora riéndote del doctor y al mediodía discutiendo con Alexander. ¡Es muy mezquino!
VANIA.- ¿Pero que hago si detesto a Alexander?
YELENA.- No hay por qué detestarle. Es igual que cualquier otro. No es peor que tu.
VANIA.- Si pudieras ver tu propia cara, tus movimientos… ¡Da la impresión que te cuesta demasiado trabajo vivir!...Sí, ¡demasiado trabajo!
YELENA.- Si, ¡trabajo y fastidio! Todos chismorreáis a mis espaldas, todos me miráis con lastima: ¡pobre, vive con un viejo! ¡Compasión y lastima! ¡Que bien las conozco!
VANIA.- Pobre…compasión y lastima…
YELENA.- *(Pausa)* ¿Por qué no puedes mirarme con indiferencia sabiendo que no te pertenezco? *(Pausa)* Ya has oído al doctor: destruís bosques, pájaros, hombres, mujeres…hasta os destruir a vosotros mismos.
VANIA.- *(Poniéndose serio)* ¡No me gusta nada esa filosofía!
(*Pausa. Se miran. Ella puede ir a poner música*)
VANIA.- (*Vania se le acerca po*r a*tras)* Perdóname…lo siento…
YELENA.- ¡Ay, Vania, Vania…! Creo que tu y yo somos tan buenos amigos porque los dos somos igual de repugnantes y aburridos. ¡Cascarrabias! (*Ríen*) No me mires de ese modo… no me gusta.
VANIA.- ¿Cómo puedo mirarte de otro modo si te quiero? *(Se separan. El le habla por la espalda* ¡Tu eres mi alegría, mi vida, mi juventud! *(Ella se vuelve a él)* Ya se que las posibilidades de ser correspondido son mínimas, son cero, pero no necesito casi nada. *(La coge)* Déjame solo mirarte, oír tu voz…
Tu justificas mi existencia: si no te conozco, no he vivido;
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.
YELENA.- ¡Calla! ¡Pueden oírte!
VANIA.- No me arrojes de tu lado, déjame hablarte de mi amor…. Sólo eso, será para mi la mayor felicidad.
YELENA.- ¡Déjame!..
VANIA.- ***No me apartes y quiere conmigo***…
YELENA.- ¡Ya está bien de teatro, Vania! …Eres peor que una tortura…
(*Apaga la música y sale)*
VANIA.- *(Queda solo, como aturdido. Habla en Microfono)*
Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrio;
la única libertad que me exalta,
la única libertad porque muero
(*La música sube. Oscuro)*

ACTO II : FINAL DEL VERANO
==========

7)
(*Serebryakov duerme sobre sus papeles. Sentado a la mesa. Yelena entra lentamente. Le trae una taza de te. El se despierta)*
SEREBRYAKOV.- ¿Quién está ahí?
YELENA.- Soy yo. *(Se sienta a su lado.)*
SEREBRYAKOV.- ¡Este dolor es insufrible! Hace un momento me adormilé y soñé que mi pierna izquierda no me respondía. Por suerte, me despertó este horrible dolor. No, esto no es gota; es mas bien reumatismo. *(Pausa. Se pone a escribir)*
SEREBRYAKOV.- *(Escribe. Respira mal. Tose)* ¿Por que me cuesta tanto trabajo respirar?
YELENA.- Estas cansado. Esta es la segunda noche que no duermes.
SEREBRYAKOV.- ¡Maldita sea esta vejez asquerosa! Desde que envejecí siento repugnancia de mi mismo. Y también a todos vosotros os da repugnancia mirarme.
YELENA.- Hablas de tu vejez como si nosotros tuviéramos la culpa de que seas viejo.
SEREBRYAKOV.- ¿Tu también me encuentras repugnante? Claro, tienes razón, Lo comprendo porque no soy tonto. Tu eres joven, tienes buena salud y quieres vivir; pero yo soy un carcamal, casi un cadáver. ¿Crees que no me doy cuenta? Pero espera un poco, pronto os dejaré tranquilos a todos.
YELENA.- ¡Ya basta!.. ¿no?
SEREBRYAKOV.- Ahora resulta que por mi culpa estáis todos agotados, aburridos, malgastando vuestra juventud; y que yo soy el único que está contento y disfruta de la vida. ¡Si, si, por supuesto!
YELENA.- ¡Cállate ya, por favor! ¡Me estas martirizando !
SEREBRYAKOV.- ¡Claro! ¡Estoy martirizando a todo el mundo!
YELENA.- ¡No aguanto mas! (*Se levanta. Pausa)* A ver, dime, ¿qué quieres de mi?
SEREBRYAKOV.- Nada.
YELENA.- Entonces cállate. Te lo ruego.
SEREBRYAKOV.- (*Se levanta. Se mueve. Le habla a ella por la espalda. La acaricia)* Ya se que soy odioso y repugnante, pero…¿Es que no tengo derecho a una vejez tranquila, a que la gente me atienda? ¿Es que no me lo merezco?
YELENA.- (*Se vuelve a él, le acaricia)* Nadie te niega tus derechos.

SEREBRYAKOV.- ¡Tengo derecho a ser egoísta en mi vejez! (*Pausa. Ella se aparta. El habla en microfono)* He dedicado toda mi vida al estudio, a los alumnos, a mis respetables colegas….y, de pronto, sin saber muy bien por qué, encontrarme encerrado en esta tumba, y tener que ver todos los días a gente estupida, escuchar todos los días conversaciones vulgares…. Yo necesito el éxito, la fama, quiero que se hable constantemente de mi, y aquí… igual que si estuviera en el destierro…, aquí ¡ni siquiera me perdonan el ser viejo!
YELENA.- Espera un poco, ten paciencia. Dentro de cinco o seis años yo también seré como tú.
SEREBRYAKOV.- No lo entiendes. Lo que yo ansío es ¡vivir!, ¡vivir!
YELENA.- ¿Vivir?....si, claro… ¡Vivir….! (*En la ventana mirando fuera. Por el otro ladote Vania. Cruza la escena, en pijama y envuelto en una manta, con una botella de la que bebe. Llega a la ventana)*
SEREBRYAKOV.- ¿Qué hora es?
YELENA.- Algo más de la una. *(Va a sentarse a su lado)*
VANIA.- Ya está aquí la tormenta. Va a estallar de un momento a otro.
SEREBRYAKOV.- (*Tose)* Me estoy ahogando. Dame las gotas. (*Le da las gotas. El las aparta de un manotazo)* ¡No, estas no son! ¡No se os puede pedir nada!
VANIA.- *(Golpea En la ventana)* ¡Hay que dejar descansar!
SEREBRYAKOV.- ¡No me dejes con él! ¡Me matará con su cháchara! *(Ella va a la ventana)*
VANIA.- ¡Hay que dejar descansar! ¡Esta es la segunda noche que no duerme!
SEREBRYAKOV.- Claro, nadie duerme, todo el mundo está agotado y yo soy el único que lo está pasando bien. Que se vaya a acostar, pero tú también vete de aquí.
VANIA.- ¿Yo…?
SEREBRYAKOV.- Si, tú…te lo agradecería.
VANIA.- (*Vania va a decir algo)* Pero…
SEREBRYAKOV.- *(Cortándole)* En nombre de nuestra pasada amistad, no discutas.
VANIA.- ¿Pasada amistad?
SEREBRYAKOV.- Si. Después ya hablaremos. *(Sale)*
VANIA.- Después… (*Vania y Yelena se miran)* ¿Nuestra pasada amistad…?... ¿Pasada….? (*Vania va a poner música.)*

8)
YELENA.- (*Se sienta)* Me deja kao. Apenas puedo tenerme en pie.
VANIA.- Tu con él y yo conmigo mismo. Esta es la tercera noche que no duermo.

YELENA.- Nada marcha bien en esta casa. El profesor se ha vuelto insoportable: de mi no se fía y a ti te tiene miedo. Y yo….yo ya he estado hoy veinte veces a punto de llorar….No, nada marcha bien en esta casa.
VANIA.- Basta ya de filosofías baratas! *(Ríe)*
YELENA.- En vez de rezongar todo el tiempo, tu que eres un hombre culto e inteligente, lo que deberías hacer, es poner a la gente en paz….
VANIA.- (*Intenta tocarla)* ¡ Ponme tu en paz conmigo mismo!
YELNA.- ¡Qué haces! *(Yelena se levanta)*
VANIA.- (*Se acerca y la abraza)* Ponme en paz…
YELENA.- Suéltame…No…. ¡Sal de aquí, por favor!
(*Pausa larga y embarazosa. Se separan. Vania se sienta. Se escucha llover*)
VANIA.- Pronto cesará la lluvia y todo en la naturaleza volverá a renovarse. Yo soy el único a quien la tormenta no va a renovar. Día y noche, como un espíritu maligno, me agobia la idea de que he malgastado mi vida sin remedio. No tengo un pasado – lo he derrochado alegremente – y el presente me aterra por absurdo. Del futuro, ya ni hablo. Lo que siento es tan inútil como un rayo de sol que cae en un pozo - este inútil trabajo de quererte que tu no necesitas, que dice el poeta – y yo también soy inútil. Aquí tienes mi vida y mi amor. ¿Qué puedo hacer con ellos? ¿Dónde los pongo?
YELENA.- (*Se le acerca)* Cuando me hablas de tu amor me siento torpe y no se que decir. Perdóname, pero no puedo decirte nada. Buenas noches. (*Va a salir. El le corta el paso)*
VANIA.- Si supieras cuanto sufro de pensar que, además de la mía, hay otra vida en esta misma casa que también se está malgastando: ¡la tuya! ¿A que esperas? ¿A que tienes miedo? ¿Qué te retiene? (*Ella está como ausente. El la abraza y le habla a la cara)* Escúchame, por favor, escúchame….
YELENA.- ¡Estas borracho! *(Se separa)*
VANIA:- ¿Borracho?.....
YELENA.- ¿También hoy has vuelto a beber, no?
VANIA.- Si, puede ser…
YELENA.- ¿Por qué? Me habías prometido….
VANIA. (*Cortándola)* Por lo menos el alcohol da la ilusión de vivir… ¡No me lo impidas…!
YELENA.- Antes no bebías nunca ni hablabas tanto… ¡Ahora me aburres…....¡ ¡Vete a dormir!
VANIA.- *(La abraza apoyando su cabeza en su regazo)* Te quiero….te quiero….
YELENA.- ¡Déjame en paz! *(Le aparta)*
VANIA.- ¡No quiero!
YELENA.- ¡Esto ya es demasiado! *(Se levanta y marcha)*

9)
VANIA.- Se ha ido. ¿Por qué no me comprende ? ¿Por qué soy viejo? ¿Por qué? ¡Oh, me va a estallar la cabeza! *(Se sienta)* Yo adoraba a su Herr. Profesor, a ese miserable gotoso, y trabajaba para él como un verdadero animal, ¡vivía y respiraba por él! ¡Yo estaba orgulloso de su erudición! Todo lo que escribía o decía me parecía genial…. Pero ahora…ahora está jubilado y no le sobrevivirá ni una sola pagina de su trabajo….es totalmente desconocido, una nulidad. ¡Una pompa de jabón! Y me ha engañado….ahora lo veo claro…. me ha engañado como a un chino…por completo… ¿por qué?.... ¿por qué? …. *(Queda como adormilado.La cabeza entre las manos)*

10)
ASTROV.- (*Entrando con una botella y un vaso, en camisa. Apaga la música y se acerca a Vania. Lo despierta*) Vania…Vania…
VANIA.- *(Despertando)* Que pasa….
ASTROV.- ¿Qué hora es?
VANIA.- ¡Que se yo! No tengo reloj.
ASTROV.- Me había parecido oír la voz de Yelena.
VANIA.- Si, hace un momento estaba aquí.
ASTROV.- ¡Que bello! …¡Qué ser tan bello!..
VANIA.- Si…bellisimo..
ASTROV.- (*Bebe. Se sienta. Le da la risa al ver los medicamentos)* ¡Lo que son medicamentos, los hay para todos los gustos! Antibióticos, antiinflamatorios, antireumáticos, sedantes….
VANIA.- ¡Antidepresivos!
ASTROV.- Los médicos deben de estar hasta la coronilla de la gota de ese buen señor. ¿De verdad que está enfermo, o finge estarlo?
VANIA.- Esta enfermo. (*El doctor ríe. Bebe)*
(*Pausa)*
ASTROV.- ¿Por qué estas hoy tan callado? ¿Te da pena el Herr. profesor o qué?
VANIA.- ¡Déjame en paz!
ASTROV.- ¿O es que estas enamorado de su mujer?
VANIA.- Es amiga mía.
ASTROV.- ¿Ya lo es?
VANIA.- ¿Qué quieres decir con ese "ya"?
ASTROV.- Una mujer puede llegar a ser amiga de un hombre en tres etapas: primero como conocida, luego como amante y sólo después de eso como amiga.
VANIA.- Ese es un racionamiento vulgar.
ASTROV.- Bueno, ¿y qué?

ASTROV.-Yo también me estoy volviendo vulgar.
Vania.- Impropio de ti.
ASYTROV.- (*Ríe)*Creo que he bebido demasiado. Y cuando estoy en este estado me vuelvo totalmente insolente. ¡Entonces todo me da lo mismo! ¡Hago las operaciones mas difíciles y me salen estupendamente; trazo los planes mas ambiciosos para el futuro y me salen una mierda.*(Se pone de pie y sube a la mesa)*
Cuando estoy en este estado pienso que ya no soy una persona rara y que estoy haciendo un tremendo servicio a la humanidad… ¡tremendo! Y todos vosotros, tristes mortales, me parecéis unos insectos insignificantes….unos microbios….una mierda. *(Vania le aplaude. Baja de la mesa y se sienta. Pausa)* Por suerte, solo me emborracho así una vez al mes. *(Pausa)* Nos vendrá bien un ultimo trago. Me parece que aún queda un poco de coñac. Cuando amanezca, ¿quieres venir a mi casa? ¿Te parece bien? Tengo un ayudante que nunca dice "parece", sino "paice". Un pillo redomado. Con que, ¿te "paice bien? *(Le pasa la mano por el hombro muerto de risa)*
VANIA.- *(Pausa)* Cuando uno no tiene una vida real, vive de sus ilusiones. Pero mejor eso, que no tener nada, ¿no?
ASTROV.- Estas llorando… *(Extrañado)*
VANIA.- ¿Llorando? No, no es nada…tonterías….Aunque… ¡Si tu supieras!...
ASTROV.- No volveremos a beber. *(Le quita el vaso) (Se separan. Silencio. Pausa embarazosa)*
ASTROV.- Me marcho a mi casa ahora mismo. *(Se viste)* Cuando llegue ya estará amaneciendo. Adiós, amiguito, que si no, nos va a dar el alba. *(Sale. Vania queda solo. Recoge los papeles del suelo. Los deja en la mesa. Luego va a la ventana)*
ASTROV.- *(Recita en microfono)*
Un día comprendió como sus brazos eran
solamente de nubes;
imposible con nubes estrechar hasta el fondo
un cuerpo, una fortuna.
La fortuna es redonda y cuenta lentamente
estrellas del esti.
Hacen falta unos brazos seguros como el viento,
y como el mar un beso.
Pero él con sus labios,
con sus labios no sabe sino decir palabras;
palabras hacia el techo,
palabras hacia el suelo,
y sus brazos son nubes que transforman la vida
en aire navegable.

(Vania rompe a llorar Oscuro)

ACTO III : OTOÑO
==========

11)

VANIA.- *(Haciendo parodia tras poner la música. Subido a la mesa)* ¡Atención, atención! ¡Señoras y señores! Nuestro querido Profesor ha tenido a bien expresar el deseo de que hoy a la una nos reunamos todos en esta sala. Desea revelar algo al mundo.

YELENA.- Quizá sea algún asunto de negocios.

VANIA.- *(Cortante)* No, no tiene negocios de ninguna clase. Escribe tonterías, gruñe y tiene celos. Eso es todo.

YELENA.- ¡Vania, ya está bien! *(Apaga la música)*

VANIA.- *(Ante la mala cara que le pone Yelena)* Bueno…, bueno, ya me cayo…, perdón….perdón… *(Pausa. Yelena pasea)* ¡Qué espectáculo! En todo el día no haces más que dar vueltas y más vueltas de puro aburrimiento. *(La aplaude)* ¡Estupendo!... ¡Bravo!... ¡Bravo!!...

YELNA.- En cambio tu, como buen abejorro, te pasas el día entero zumba que zumba. ¿Es que no te cansas? *(Pausa. Ella se sienta)* Bueno, si…es verdad, me aburro, me muero de aburrimiento… No se que hacer.

VANIA.- ¿A que viene eso de morirse de aburrimiento y de fastidio? *(Se sienta a su lado)* ¡Vamos, un poco de sensatez! Por tus venas corre sangre de sirena. Por una vez, ¡se sirena! (*Ella ríe)* ¡Por una vez en tu vida, desahógate¡ ¡Enamórate locamente de un duende de las aguas y zambúllete de cabeza en su remolino, para que el Herr. Profesor y todos esos se hagan cruces de puro asombro! ¡Venga!... (*Pone música y sentados hacen de sirenas. Rien*)

YELENA.- *(Se separa)* ¡Ya esta bien! ¡Déjame en paz!

VANIA.- ¡Me rindo, me rindo…perdón...perdón!

YELENA.- ¡Eres peor que una tortura china!

VANIA.- (*Acercándose y arrodillandose)* Te ruego me perdones.

YELENA.- ¡Que pesado! *(Separándose)* ¡Ni un ángel tendría paciencia suficiente para soportarte! *(Se separa enfadada)*

VANIA.- De acuerdo…tu ganas...y para hacer las paces te traeré un ramo de rosas; las tengo preparadas desde esta mañana… Rosas de otoño – rosas exquisitas, melancólicas… *(Sale haciendo teatro, canturreando o silbando. Ella ríe)*

12)

YELENA.- *(Queda sola…Apaga la música. Se sienta. Cambia por completo su estado de animo)* "¿Sangre de sirena en las venas?" "Desahógate siquiera una vez en tu vida…" Quizá sea eso lo que tengo que hacer…Irme volando, libre como un pájaro, lejos de todos estos, de sus caras de asco, de sus conversaciones…. Pero soy demasiado cobarde….Me remordería la conciencia…Demasiado cobarde…*(Va al microfono)* El medico viene aquí todos los días, como una luna brillante que se alza en la oscuridad, y supongo que solo viene a verme a mi…, pero solo de pensarlo… ya me siento culpable….culpable… *(Llora)*

13)
(Llega lentamente. Habla bajo)
ATROV.- ¿Quería ver mis dibujos?
YELENA.- *(Susto. Sonríen los dos)* ¿Sus dibujos?...Si… ¿Está libre ahora?
ASTROV.- ¡Por supuesto! *(Abre la carpeta sobre la mesa y comienza a enseñarle los mapas)* Aquí, en esta casa, tengo mi propia mesa de dibujo…En el cuarto de Vania. Cuando estoy completamente agotado, lo mando todo a paseo y me vengo corriendo aquí, para divertirme con esto una o dos horas… Este es el mapa de nuestro distrito tal como era hace cincuenta años. El verde corresponde al bosque; la mitad de toda esta zona estaba cubierta de bosques… Ahora fíjese en este otro mapa, que es cómo estaba el distrito hace veinticinco años. Como ve, la zona de bosque ha quedado reducida a un tercio de lo que era antes. Ahora mire este mapa, el distrito tal como está hoy. Aún se ve un poco de verde, pero no es continuo sino que aparece a trozos. Es un cuadro de decadencia progresiva, que será total dentro de diez o quince años. Me dirá que eso se debe a la influencia de la civilización y que la vida antigua debe dar paso a la nueva. Y yo estaría de acuerdo con usted si donde estaban esos bosques hubiera ahora carreteras, ferrocarriles, talleres, fabricas, escuelas… ¡pero aquí no ha ocurrido nada de eso! Como ve, aquí, ya está destruido casi todo, pero nada se ha creado en su lugar. *(Pausa. El la mira y ve que ella se aburre)* Creo que mis dibujos no le interesan demasiado, ¿verdad?
YELENA.- Es que entiendo tan poco de todo esto…
ASTROV.- No hay nada que entender. Sencillamente no le interesan y punto.
YELENA.-No, no, no es eso.
ASTROV.- ¿No?
YELENA.- Es que…, estoy pensando en otra cosa.
ASTROV.- ¿En otra cosa?
YELENA.- En mi hijastra Sonia. ¿No ha notado usted nada?
ASTROV.- ¿Notar?... ¿El qué?...
YELENA.- ¿Qué siente usted por ella?
ASTROV.- La respeto

YELENA.- ¿Y que siente por ella como mujer?
ASTROV.- ¿Qué siento?
YELENA.- Nada
YELENA.- Usted no quiere a Sonia y nunca la querrá…
ASTROV.- No…
YELENA.- Pero ella está sufriendo….Compréndalo y…. deje de venir por aquí *(Se sienta)*
ASTROV.- Si me lo hubiera dicho hace uno o dos meses, quizá lo hubiera tenido en cuenta, pero ahora…. Aunque si ella esta sufriendo, entonces, claro… Solo hay una cosa que no comprendo: ¿por qué ha tenido que hacerme esa pregunta?
YELENA.- ¿Qué pregunta?
ASTROV.- ¿A qué vine este interrogatorio?
YELENA.- ¿Qué quiere decir con eso?
ASTROV.- Por favor, no me ponga cara de asombro. Sabe muy bien por qué vengo aquí cada día. Por qué y por quien vengo – eso lo sabe muy bien.
YELENA.- ¡No comprendo!
ASTROV.- ¡Soy perro viejo! Lo he abandonado todo por usted, día y noche – y eso le gusta, le gusta mucho, muchísimo…- Bueno, ¿y qué? . Me rindo. ¡Aquí estoy! ¡Devóreme! *(El se ha sentado a su lado. El alegre y sonriente.)*
YELENA.- ¡Usted se ha vuelto loco! *(Se levanta)*
ASTROV.- *(Sonriendo)* ¡Ah, que timidez!... ¡Que timidez!...
YELENA.- *(Se vuelve a él enfadada)* ¡Soy mejor, mucho mejor de lo que usted se cree! ¡No lo olvide! *(Inicia la salida)*
ASTROV.- *(Se incorpora y tratando de evitar que marche)* ¡Espere, espere, por favor! Ahora mismo me marcho y no volveré más por aquí, pero… ¿Dónde nos volveremos a ver? *(La coge)* Digamelo de prisa: ¿dónde? Puede entrar gente, digamelo, por favor… *(La abraza. La besa)*
YELENA.- *(Sin separarse)* ¡Déjeme! *(Pausa. Los dos separados. Se oyen sus respiraciones. El ríe.)* Le juro….
ASTROV.- ¡Chist…! ¿Para qué jurar? No, no hacen falta palabras inútiles… (*La abraza. Ella se deja.)* ¡Calla! *(Se besan)*
YELENA.- *(Sin separarse)* Ahora vete, por favor….
ASTROV.- De acuerdo…pero antes dime donde nos veremos mañana. *(Pausa. La abraza. Ella se deja)*¡Tu y yo tenemos que vernos! En la plantación…. a eso de las dos…. ¿si?... *(Ella afirma con la cabeza. Se besan. Entra Vania con una corona de flores en la cabeza y con un ramo de flores. Pone la música)*
YELENA.- (*Oye la música y ve a Vania*) ¡Suélteme, por favor!...¡Déjeme!...*(Se aparta. Astrov también ve a Vania)*

ASTROV.- *(Pausa. Se pone a recoger los planos)* El tiempo no está mal hoy, ¿verdad? Por la mañana parecía que iba a llover, pero ahora ha salido el sol…. Este año el otoño está viniendo muy bueno… Lo peor es que los días van siendo cada vez más cortos…. Adiós… (*Sale. Pausa)*
YELENA.- ¡Vania, por favor…trata de emplear toda tu influencia para que el Profesor y yo nos marchemos de aquí hoy mismo!
VANIA.- ¿Cómo?...
YELENA:- ¿Me oyes?
VANIA Lo he visto todo…
YELENA.- ¡Hoy mismo! ¡Tengo que marcharme de aquí hoy mismo! *(Ella sale)*
VANIA.- Lo he visto todo…lo he visto todo… *(Se le caen las flores. Se agarra a la mesa pero termina en el suelo, en posición fetal. Puede subir la música)*

14)
SEREBRYAKOV.- *(Entra con Astrov. Puede parar la música. Detrás viene Yelena)* No me gusta esta casa. Es una especie de laberinto. ¡ Ventiséis habitaciones enormes!, y claro la gente se desparrama por todas partes, y no hay manera de encontrar a nadie.
YELENA.- *(Llegando. Habla triste)* Yo ya estoy aquí.
VANIA.- ¿Puedo marcharme? (*Desde el suelo. Casi muerto)*
SEREBRYAKOV.- No. A ti se te necesita aquí más que a nadie.
VANIA.- ¿Qué requiere usted de mi?
SEREBRYAKOV.- ¿Me hablas de usted? …. ¿Es que estás enfadado por algún motivo? Si te he ofendido en algo, perdóname, te lo ruego.
VANIA.- *(Se incorpora reviviendo)* Deja de hablarme en ese tono y vayamos al grano… ¿Qué es lo que necesitas?
SEREBRYAKOV.- Sentaros por favor. *(Todos se sientan. Vania más lejos. Vania y Yelena se miran. Astrov también mira a Yelena. El profesor abre su cartera y saca papeles que extiende por la mesa y consulta)* Os he reunido para pediros ayuda y consejo. Soy viejo y estoy enfermo, eso ya lo sabéis. Seguir viviendo en el campo me resulta imposible. Además yo no he nacido para la vida campestre. Pero vivir en la ciudad con la renta que le saco a esta finca también me resulta imposible. Habrá que encontrar un procedimiento que nos garantice una renta permanente mas o menos fija. He pensado en un procedimiento de esa indole y quiero someterlo a vuestra aprobación. Os lo explicaré a grandes rasgos. Por termino medio nuestra finca solo rinde un dos por ciento al año. Yo propongo que la vendamos. Si invertimos el dinero de la venta en acciones, podríamos ganar entre un cuatro o un cinco por ciento al año, y aún sobraría un dinero que nos permitiría comprar una casita de verano en la costa.

VANIA.- Espera un momento….Me parece que no he oído bien. Repite lo que has dicho.
SEREBRYAKOV.- Que se invierta el dinero en acciones y que con lo que sobre se compre una casa de verano en la costa.
VANIA.- No, no….habías dicho otra cosa.
SEREBRYAKOV.- He propuesto que se venda la finca.
VANIA.- ¿Vender la finca?
SEREBRYAKOV.- Si, vender la finca.
VANIA.- Si, eso es. Vender la finca, ¡magnifico!...Estupenda idea… ¿Y a dónde propones que nos vayamos mi sobrina Sonia y yo?
SEREBRYAKOV.- De eso ya se hablara a su debido tiempo. No se puede hacer todo a la vez.
VANIA.- *(Se incorpora. Se pasea)* ¡Es increíble, increíble! O me he vuelto loco o….., o……*(Al Doctor)* Dame un poco de agua.*(Al Profeso)* Sigue, di lo que quieras, lo que te de la gana. *(Bebe)*
SEREBRYAKOV.- No comprendo por qué te sulfuras. No digo que mi plan sea el ideal, pero si todos pensáis que es desacertado no insistiré más en él.
VANIA.- (*Va con la silla y se sienta frente a él, al otro lado de la mesa*. *Juega con los papeles)* Sientate ahí y escucha bien lo que te voy a decir…¡Sientate!... Esta finca no se habría comprado si yo no hubiese renunciado a mi parte de la herencia en provecho de mi hermana…
SEREBRYAKOV.-No soy hombre practico y no entiendo nada de esas cosas.
VANIA.- Más aún, he trabajado como un mulo durante estos diez últimos años y he pagado la hipoteca, entera….yo solo…con mi trabajo…
SEREBRYAKOV.- Siento profundamente haber iniciado esta conversación. *(Se levanta y se pone a marchar)*
VANIA.- *(De pie, apoyado en la mesa, se lo grita)* La finca está libre de cargas, y en buen estado, gracias a mis esfuerzos. Y ahora, como ya soy viejo, ¿ me quieres echar a patadas?
SEREBRYAKOV.- *(Se vuelve)* No comprendo que quieres decir con eso. ¿Qué es lo que quieres?
VANIA.- No comprendo…no comprendo… Durante veinticinco años he estado a cargo de esta finca, te he enviado dinero, he estado aquí, encerrado como un topo, entre estas cuatro paredes…. Y tu eras para mi un ser superior. Hasta me sabia todos tus artículos de memoria… ¡Pero ahora se me han abierto los ojos! ¡Lo veo todo claro! ¡Todos tus trabajos, que antes me parecían magníficos, ahora me parecen una mierda!
SEREBRYAKOV.- ¡Cállate!
VANIA.- ¡Me has estado engañando!
SEREBRYAKOV.- ¡Hacerle callar!

YELENA.- ¡Vania, le exijo que se calle! (*Se acerca a él. Se miran)* ¿Me oye?
VANIA.- ¡No me callo!
SEREBRYAKOV.- ¡Entonces, yo me voy!
VANIA.- ¡Espera, que todavía no acabé! ¡Gracias a ti he desperdiciado los mejores años de mi vida, los he destruido! ¡Tu has sido mi peor enemigo! ¡Me has arruinado la vida!...Por tu culpa no he vivido…no he vivido…he perdido mi vida…
SEREBRYAKOV.- ¿Con que derecho me hablas de ese modo? ¡Una nulidad como tú! Si la finca es tuya, ¡quédate con ella!.. ¡No la necesito!
YELENA.- ¡Yo me voy ahora mismo de este infierno!
VANIA.- No, no te vayas…Escúchame también tu. Tengo talento, inteligencia, valentía… ¡Pero mi vida es una mierda! .Si hubiera tenido una vida normal, habría podido ser un Schopenhauer, un Dostoievsky…
YELENA.- ¡No aguanto más!
VANIA.- Lo siento, lo siento…estoy diciendo sandeces…Pero, ¿qué puedo hacer? ¡No, no hace falta que me lo digas! Yo sé lo que tengo que hacer. ¡Yo sé lo que tengo que hacer! (*Sale.*)
ASTROV.- *(Sale tras Vania)* ¡Vania!... ¡Vania!...
SEREBRYAKOV.- ¿Qué significa esta conducta? ¿Se ha vuelto loco? ¡No puedo permanecer bajo el mismo techo que él! Duerme ahí, casi a mi lado….Que se vaya a otras dependencia de la finca… o a la aldea…*(Comienza a recoger los papeles muy agitado.)*
YELENA.- ¡No te preocupes, hoy mismo nos vamos de aquí! *(Trata de calmarle y le ayuda a recoger)*
SEREBRYAKOV.- ¡Una nulidad, eso es lo que es, ¡una nulidad!
YELENA.- Alexander, por favor, ¡calmate! (*Le para. Pausa)* ¡No te combiene excitarte!
SEREBRYAKOV.- No estoy excitado, no le culpo de nada y no estoy enfadado… *(Pausa)* pero no me negaras que su conducta es, por lo menos, extraña.
YELENA.- Claro que es lo, pero hay que tener compasión. Ve y habla con él….Te lo suplico, por favor…
SEREBRYAKOV.- Está bien, hablaré con el…
YELENA.- Trata de estar afable con él, calmale….
SEREBRYAKOV.- No te preocupes...le calmaré… (*Sale. Se oye gritar al Astrov llamando a Vania. Entra Vania con una pistola. Astrov trata inútilmente de retenerlo por un brazo)*
SEREBRYAKOV.- *(Se escucha un tiro)*¡Socorro! ¡Sujetarle! ¡Detenganlo! *(Vania dispara. Yelena trata de detenerlo)*
YELENA.- ¡Damela! ¡Te digo que me la des!
VANIA.- ¡Sueltame! ¡Sueltame! ¡ Me has arruinado la vida! ¡Por tu culpa he perdido la vida! (*Dispara*)

ASTROV.- ¡Vania! ¡Vania, ya está bien! *(Trata de detenerlo, pero no lo consigue)*
YELENA.- (*Va los brazos del doctor)* ¡Sácame de aquí, por favor! ¡Sacame, llévame…, pero no puedo seguir aquí, no puedo!
SEREBRYAKOV.- ¿Te has vuelto loco? *(El Profesor y Vania, jadeantes, frente a frente, en el fondo)*
VANIA.- *(Vania rompe la situación y avanza mirando a la pistola que deja sobre la mesa. Yelena llora en los brazo de Astrov)* ¿Pero que estoy haciendo?.... ¿Qué estoy haciendo? …*(Va al microfono y habla)*
Morir parece facil,
la vida es lo difícil:
ya no se sino usarla
en ti, con este inútil
trabajo de quererte
que tu no necesitas.
(Sube la música. Oscuro)

ACTO IV: INVIERNO
==========

15)
ASTROV.- *(Vania esta sentado. La cabeza entre los brazos, recostada sobre la mesa. Bebe. Astrov llega apresurado)*
ASTROV.- Vania, Vania… devuélveme lo que me has quitado.
VANIA.- *(Levantando la cabeza)* No te he quitado nada.
ASTROV.- Como no me devuelvas lo que me has quitado tendré que recurrir a la fuerza. Te lo advierto muy seriamente.
VANIA.- *(Se levanta y cambia de sitio. Se mueve por el espacio)* ¡Disparar dos veces y fallar las dos!... ¡No me lo perdonaré nunca!...¡Idiota!...¡Idiota!
ASTROV.- Si tenías ganas de pegarle un tiro a alguien, podías habértelo pegado a ti mismo, ¿no?
VANIA.- ¡Que raro! He intentado asesinar a alguien y no habéis llamado a la policía…O sea, que creéis que estoy loco. *(Se sientan frente al doctor. Muy exaltado)* Escúchame bien: Yo estaré loco, pero ¿no están también locos los hombres que ocultan su falta de talento, su estupidez, su crueldad, bajo la máscara de profesor, de sábelo todo? ¿No están también locas las mujeres que se casan con viejos y luego los engañan delante de los demás? *(Se levanta. Se vuelve y le increpa.)* Yo vi. como os besabais, ¡ lo vi con mis propios ojos!
ASTROV.- Si, nos besamos. ¿Qué pasa?

VANIA.- ¡No sé como todavía pisa la tierra un personaje como tú!
ASTROV.- ¡Vamos, hombre, eso es una soberana estupidez!
VANIA.- ¡Que le vamos a hacer! Soy un loco, un irresponsable y tengo derecho a decir sandeces.
ASTROV.- No, no eres un loco, sino simplemente un tipo estrafalario. ¡Y con la cabeza muy mal amueblada!
VANIA.- ¡Que te den…! *(Signo obsceno con una mano. Se separa. Pausa)*
ASTROV.- *(Prepara dos vasos con vozca)* Antes pensaba que todo tipo raro era un enfermo o un anormal. Pero ahora creo que el estado normal del individuo es ser un tipo raro. No te preocupes, eres completamente normal. *(Le da un vaso. Pausa)*
VANIA.- *(Se sienta)* ¡Si supieras lo avergonzado que estoy! Esta terrible sensación de vergüenza es mucho peor que cualquier otro dolor físico. ¡Es insoportable!.. ¿Qué voy a hacer, eh?... ¿Qué voy a hacer?...
ASTROV.- Nada…
VANIA.- ¿Nada?
ASTROV.- ¡Nada!
VVANIA.- ¿Y que hago con los años que me quedan? ¡Si me fuera posible vivir lo que queda de vida de algún modo nuevo! Despertarse una mañana y sentir que todo el pasado ha desaparecido, que se ha esfumado como el humo. Empezar una vida nueva… ¿Me entiendes?....
ASTROV.- ¡No hay nada que entender! ¡Que es eso de una vida nueva! Nuestra vida, la tuya y la mía, ya no tienen remedio.
VANIA.- ¿Lo dices en serio?
ASTROV.- Estoy convencido de ello.
VANIA.- Pues entonces, recétame algo….Tengo aquí un dolor que me quema.
ASTROV.- ¡Vania, basta de hacer teatro! Los que vivan cien años, o doscientos, después de nosotros – que seguro nos despreciaran por haber vivido de este modo tan tonto y absurdo -, esos quizá encuentren un medio de ser felices, pero nosotros… A ti y a mi solo nos queda una esperanza: la esperanza de que cuando estemos bajo tierra veamos visiones, quizá hasta visiones agradables. Si, amigo mío, en cien leguas a la redonda no hay más que dos personas inteligentes y honradas: tú y yo. Pero treinta años de esta vida provinciana, de esta vida mezquina y egoísta, nos han hundido, nos han envenenado la sangre, y nos han vuelto tan hijos de puta como el resto.
VANIA.- Y entonces, ¿qué podemos hacer?....
ASTROV.- No trates de desviar la conversación. Devuélveme lo que me has quitado.
VANIA.- No te he quitado nada. *(Se aleja y le da la espalda)*
ASTROV.- Me has cogido un frasco de morfina de mi maletín. *(Se levanta y se acerca a él)* Mira, si te emperras en acabar con tu vida, vas al bosque y

te pegas un tiro. Pero primero me devuelves la morfina…. Sino sospecharan que te la he dado yo….Y a mí me basta con hacerte la autopsia.
VANIA.- ¡Déjame en paz!
ASTROV.- *(Se enfada. Le coge por las solapas)* ¡Vania, devuélveme la morfina! ¡No tengo más tiempo! *(Pausa)*
VANIA.- Toma…aquí la tienes. *(Se la da muy a regañadientes, casi sin mirarle. Se aparta. El doctor guarda la morfina en el maletín)*
ASTROV.- Creo que ahora ya puedo marchar tranquilo *(Se miran. Una pausa)* Adiós.
VANIA.- Adiós (*Les interrumpe la voz de Yelena entrando)*

16)
YELENA.- (*Entrando*) ¡Vania! ¡Vania! (*Se sorprende)* ¿Ah, estabas aquí?... *(A Vania)* Alexander quiere verte.
VANIA.- ¿A mi?
YELENA.- Quiere decirte algo importante antes de marchar.
VANIA.- Pero….yo no….
YELENA.- Tenéis que hacer las paces, Vania. Es absolutamente necesario. *(Mira al doctor como pidiendo ayuda)*
ASTROV.- ¡Absolutamente necesario hacer las paces! (*Dándole una orden*)
VANIA.- *(Marcha refunfuñando)* Ya voy…ya voy… *(Al salir pone la música. Quedan solos Yelena y el doctor. Pequeña pausa embarazosa)*
YELENA.- Me marcho.
ASTROV.- ¿Tan pronto?
YELENA.- Recuerde que hoy me prometió salir de aquí.
ASTROV.- No lo he olvidado. Ahora mismo me voy. *(Recoge su maletín lentamente. Se puede vestir. Se acerca a ella)* ¿Tan terrible he sido?
YELENA.- Si…
ASTROV.- ¿Te has asustado?
YELENA.- Un poco…. *(Afirma con la cabeza y se le termina escapando la risa. Ríen)*
ASTROV.- *(Se acerca y la abraza)* ¿Por qué no te quedas? Mañana podríamos vernos en la plantación….
YELENA.- No… ya está decidido… me marcho… ¿Puedo pedirte una cosa?
ASTROV.- Por supuesto…
YELENA.- Que no pienses mal de mí. Que me respetes.
ASTROV.- ¡Que tonterías dices! ¿Cómo voy a pensar mal de ti?... Quédate, por favor. Admite que no tienes nada que hacer en ese otro mundo, que tu vida ahí no tiene ningún sentido, y que tarde o temprano sucumbirás a tus sentimientos. Y lo mejor sería que ocurriera, no en ese

mundo, sino aquí, en medio de la naturaleza…Por lo menos aquí sería poético, incluso hermoso…Aquí hay árboles…., casas de campo…, ruinas….
YELENA.- *(Riendo)* ¡Qué locura.., que locura...! (*Se besan)* Aunque no volvamos a vernos reconozco que eres una persona interesante, original… y, ¿por qué no confesarlo? , un ser que me ha fascinado…me ha trastornado un poco…un poco mucho… En fin, despidámonos como amigos. ¡No me guardes rencor, yo te recordaré siempre! *(Se cogen de las manos)*
ASTROV.- Que curioso….Pareces una persona buena y sincera y, sin embargo, hay algo extraño en ti…Tan pronto como llegaste yo me sentí atraído por ti, no lo voy a negar, y pasé todo el verano sin dar golpe. Pero durante todo ese tiempo había enfermos sin atender y campesinos que se aprovechaban de mis bosques, de mis prados para que comiese su ganado….Con que ya ves, a donde quiera que vayáis tú y tu Profesor lleváis con vosotros la destrucción…. Hablo en broma, por supuesto, pero…es extraño… Estoy seguro de que si te quedases el desastre sería mucho mayor. Yo me arruinaría; y tú tampoco saldrías indemne.
YELENA.- Así es la vida… no volveremos a vernos nunca más…
ASTROV.- Nuca más… *(Se besan apasionadamente)*
ASTROV.- Y ahora marcha, por favor, marcha para siempre. ¡La comedia e finita!
YELENA.- Te deseo todo lo mejor.
ASTROV.- ¡Finita! *(Sale)*

17)
VANIA.- Adiós (*La sorprende. Viene con un ramo de flores escondido en la espalda. Yelena sonríe)…* Y perdóname…
ELENA.- ¡ Vania, Vania….!
YELENA.- *(Sonriente)* No hay nada que perdonar.
VANIA.- ¿No nos volveremos a ver?
YELENA.- No…
VANIA.- Claro…mano de viejo mancha el cuerpo juvenil si intenta acariciarlo…
YELENA.- No…no, no es eso…
VANIA.- Claro... no es eso….
YELENA.- Ahora tengo que irme.
VANIA.- Espera… *(Le da el ramo de flores. Yelena sonríe. Como de improviso intenta darle un beso)*
YELENA.- *(Le pone la mano delante de su cara impidiendo el beso)* Adiós, Vania…. adiós….
VANIA.- ¡Sirena…!
YELENA.- ¡Sirena…! *(Se sienta triste)*

18)
SEREBRYAKOV.- (*Entra y apaga la música*) ¡Vania! ¡Vania! ¡Amigo Vania! Acepto tus excusas y, por mi parte, te ruego que me perdones.
VANIA.- No te preocupes, todo seguirá igual.
SEREBRYAKOV.- Después de todo lo ocurrido en estas ultimas horas creo que podría escribir, para enseñanza de la posteridad, un tratado completo sobre como debe comportarse uno en la vida. *(Se rie)*
VANIA.- Recibirás cada mes la misma cantidad de dinero.
SEREBRYAKOV.- Pero permite que este viejo profesor añada a su despedida una pequeña observación: ¡Hay que ocuparse en algo! ¡Hay que hacer algo útil! *(Risas)* ¡Que sigas bien! *(Sale)*
VANIA.- Algo útil…

19)
Vania.- *(En microfono)* ***Muchachos***
que nunca fuiste compañeros de mi vida,
adiós.
Mano de viejo mancha
el cuerpo juvenil si intenta acariciar.
Con solitaria dignidad el viejo debe
pasar de largo junto a la tentación tardia.
A un lado la juventud libre y risueña;
a otro la vejez humillante e inhospita.
Muchachos
que no sereis nunca compañeros de mi vida,
adiós.

ASTROV.- *(Vuelve. Se miran)* Ya se han ido. (*Vania se sienta y ni le mira)* ¡Estoy seguro que el Herr. Profesor va contento! Pero aquí no vuelve ni a rastras. (*Ríe. Pausa. Se sienta*) ¡Que silencio! ¡Se esta tan bien aquí! En realidad no tengo ganas de irme. En fin, lo único que me queda es recoger mis dibujos y decirte adiós… *(Se incorpora)* Gracias por tu hospitalidad, por lo bien que me has tratado siempre…gracias por todo.
VANIA.- ¿Cuándo volveremos a vernos?
ASTROV.- Supongo que no antes del verano…. pero si pasa algo, avisame y vengo. Adiós.
VANIA.- ¿No quieres tomar una taza de té antes de marchar?
ASTROV.- No, no me apetece.
VANIA.- ¿Mejor … un vodka?
ASTROV.- Mejor, si … *(Ríen)* .
ASTROV.- A tu salud, amigo mío.

VANIA.- A la tuya. Tengo que ponerme a trabajar cuanto antes, pero no puedo. Estoy deprimido… muy deprimido…
ASTROV.- Sabes…. Cuando paso junto a los bosques que he salvado de la tala, o cuando oigo el rumor de los árboles que he plantado con mis propias manos, comprendo que el clima también depende de mi , y que si dentro de mil años es feliz la humanidad yo habré contribuido a ello, aunque sea mínimamente. *(Se abrazan)* Adios. No salgas a despedirme. No es necesario. *(Al salir enciende la música)*

20)
ASTROV.- *(En microfono)* No decía palabras,
acercaba tan sólo un cuerpo interrogante,
porque ignoraba que el deseo es una pregunta
cuya respuesta no existe,
una hoja cuya rama no existe,
un mundo cuyo cielo no existe,
porque el deseo es una pregunta cuya respuesta nadie sabe.

(La música lo va tapando. Oscuro)